

Escuelas Para Chiapas presenta otro video de la serie "Enseñando Chiapas" 4ta parte:
¡Galeano Vive! Pintando a un Maestro Zapatista

El 1ero de enero de 1994, miles de indígenas mayas se cubrieron el rostro y le dijeron al mundo: "Somos Zapatistas". Esa madrugada, al asomarse el sol, gritaron: "¡Ya basta! ¡Nunca más un México sin nosotr@s!". Ese mismo día, mientras entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio, los ojos del mundo voltearon a ver a ese rincón del sur olvidado de México llamado Chiapas. Ahí, no sólo nació aquel eco de resistencia y rebeldía que se expande, sino que también comenzó a construirse un proyecto de autonomía zapatista.

Este eco alcanzó a miles de personas alrededor del mundo, y muchas se han conmovido con la causa Zapatista. En respuesta a ello, las comunidades zapatistas abrieron sus puertas para recibir a aquellas personas caminantes de otras luchas, y curiosas por conocerles, para ser testigos de que otro mundo es posible.

Y este fue el caso de un grupo de personas provenientes de 12 países, quienes en Mayo del 2015 viajaron al Caracol Zapatista ubicado en La Realidad, Chiapas. Allí, junto con miembros de la comunidad, dieron vida y color a los muros de dos proyectos que sostienen su autonomía: la escuela y la clínica zapatistas.

"Los Zapatistas representan mucha esperanza para creer que otro mundo es posible. De pensar y actuar en formas diferentes."

"Yo apoyo a los Zapatistas porque creo que todas las personas tienen el derecho a vivir como quieran. Los Zapatistas tienen una forma diferente de ver el mundo, y ven su propio futuro de forma muy distinta a como lo ve el gobierno. Yo creo que tienen el derecho de establecer sus comunidades autónomas para enseñar su lengua y su cultura."

"Zapatismo es un símbolo desde debajo de construir un mundo diferente. Hay muchos puntos que aprender de su cotidianidad y alimentar nuestro pensamiento."

Pero esta vez, este grupo de caminantes no solo vino a aprender más sobre los y las Zapatistas...

"Estoy aquí porque el asesinato del maestro Galeano debemos de no dejarlo pasar. Es algo que tiene que quedarse en la memoria."

Pero, ¿quién es Galeano?

El nombre que le dieron al nacer es José Luis Solís López. Pero en honor a un héroe mexicano de la resistencia del siglo 19, decidió nacer en la lucha con otro nombre: Galeano. Desde chico entendió que la organización es la única vía para la liberación, y a sus 15 años comenzó su despertar en la lucha.

“También sabía yo que estaba explotado porque el peso de la pobreza que caía sobre mis quemados hombros bastaba para darme cuenta de que la explotación aún existía.” (Del diario de Galeano)

“De veras nació en mí que eso debería ser nuestro objetivo de intercambiar ideas para tratar y ver cómo exigir una vida digna para todos los que vivimos en condiciones de pobreza humillante, por culpa de los gobiernos.” (Del diario de Galeano)

Galeano participó en el levantamiento zapatista aquella madrugada del 1ero de enero de 1994, y desde entonces, y gracias a su compromiso constante, la gente de su pueblo lo eligió en varias ocasiones para representarles en las estructuras de su gobierno autónomo: como chofer, autoridad, orientador, miliciano, maestro...

El 2 de mayo del 2014, un grupo paramilitar organizado y armado por el gobierno destruyó la escuela y clínica autónomas de La Realidad. Estaban preparando el escenario para la emboscada en la que asesinaron brutalmente al maestro Galeano.

Galeano murió defendiendo el sueño que los y las zapatistas han hecho realidad.

“El compañero Galeano, para nosotros, fue y será un hombre verdadero que sí supo pensar por nosotras y nosotros los indígenas del mundo. El no nada más luchó para él y su familia, luchó para todos nosotros. Así deberíamos de luchar nosotros como él lo hizo, él mostró su ejemplo, sus ideales, sus ideas a nosotros, él nos mostró cómo ser rebelde en la lucha”(Palabras de la compañera Selena, homenaje 2 de mayo, 2015).

Unas semanas después de su muerte, más de mil personas se sumaron a la “Caravana Galeano Vive!” y llegaron a La Realidad no sólo para despedirse del compañero y exigir justicia, sino para celebrar su vida.

“Todos y todas estamos aquí para levantar a nuestro compañero inolvidable, Galeano. Venimos para levantar su nombre en alto. No venimos a enterrar, venimos a desenterrar, y de nuevo darle vida a su resistencia, su ser combativo constantemente.”

Uno por uno, los y las visitantes pasaron a darle el último adiós a Galeano. Cada zapatista recogió una piedra para dejarla sobre la tumba del compañero, El dolor y la rabia fueron protagonistas en este desfile. Entre silencios y susurros le pedían al compañero que no se fuera.

“Y sí les puedo decir que fue un ser extraordinario y además, y esto es lo que maravilla, hay miles de compañeras y compañeros como él en las comunidades indígenas zapatistas, con el mismo empeño, idéntico compromiso, igual claridad y un único destino: la libertad.” (Sub Galeano, Homenaje 2 de mayo, Oventic).

“Aquel 2 de mayo de 2014, solo existía un Galeano. Pero ahora ha florecido miles y miles de Galeano. Así que Galeano no ha muerto. Y seguirá viviendo.” (Compañero Manolo)

“Alguien más se llama Galeano?”

—“¡Yo me llamo Galeano!”

—“¡Todos somos Galeano!”

—“¡Yo me llamo Galeano!”

—“¡Todos somos Galeano!”

—“¡TODOS SOMOS GALEANO!”

El reconocido vocero zapatista, Subcomandante Marcos, se convirtió en uno de los miles de Galeanos. Renunció a su famosa identidad para asumir la de Galeano.

Así pues, Galeano vive. Y vive también en el esfuerzo colectivo por reconstruir y revivir lo que los de arriba destruyeron: la clínica y escuela que fueron derribadas el mismo día en que Galeano murió para seguir viviendo.

En un mundo sombrío y gris, la alegre rebeldía debe ser de colores.

“Mi nombre es Angela, y estoy aquí para pintar.”

“Creo que a través de la pinta de murales es una forma pacífica y activa de resistir. Vamos a mantener viva la memoria del maestro Galeano.”

“Lo más importante no es la destreza real que pusimos en la obra, sino la capacidad de colectivizar el arte, y ponerle mucho corazón, poner mucho sentimiento. Este trabajo lo realizamos entre todos y entre todos. Hicimos lo que pudimos pero me parece que hicimos algo muy hermoso: es colectivizar los sueños y ponerles color.”

“Para mi es un honor estar aquí y participar en este mural en honor a Galeano. También es un honor estar aquí y dar tributo a su legado y sus enseñanzas. No solo a las comunidades Zapatistas sino al mundo entero.”

“Esta gran muestra de arte comunitario, de arte didactico, de arte de rebeldia, de arte en resistencia—es decir que aquí pintamos sin permiso de los que gobiernan y sin permiso de los artistas plásticos o de ninguna academia de los artes plasticas. Y sin permiso de nadie, aquí estamos pintando.”

La vida de Galeano será ejemplo y alegría en la lucha zapatista por generaciones. Galeano murió para abonar la tierra que seguirá alimentando la lucha de los pueblos que decidieron ser libres.

Para más información y más videos de la serie “Enseña Chiapas”, visitanos en:
www.escuelasparachiapas.org